



:: [portada](#) :: [Cultura](#) ::

02-02-2017

La trilogía libertaria de Fernando Barbero Carrasco

Rafael Calero

Rebelión

A Fernando Barbero Carrasco (Madrid, 1949) tuve la suerte de conocerlo en el verano de 2013 y digo suerte porque este hombre es una extraordinaria persona, un magnífico conversador, un hombre solidario y comprometido, y es, ante todo, una enciclopedia viviente sobre el anarquismo, entre otros muchos temas.

Como digo, Fernando Barbero Carrasco es un madrileño de Vallecas, con residencia en Alcalá de Henares, hijo del pueblo, militante de la cultura y la sabiduría, creyente nada sectario de las ideas de Mijail Bakunin, luchador cuando hace falta luchar y, sin embargo, pacifista hasta la médula. Pero Fernando Barbero Carrasco es, ante todo, un escritor con las ideas muy claras. Con cada una de sus obras, el autor madrileño va rescatando del olvido que impone la historia y sus vencedores a una serie de personajes que, por diversas circunstancias, habían quedado más o menos sepultados por el alzhéimer colectivo en el que vivimos. Y todo ello desde el prisma libertario, pues es en este espectro ideológico donde nuestro hombre se desliza como pez en el agua.

Así ocurría con *Anarquistas vengadores (Atentados reivindicativos en el mundo del siglo XIX y principios del siglo XX)*, el libro con el que yo lo descubrí. Se trata de un volumen que escribió en el año 2013 y de cuya publicación se encargó la editorial madrileña Queimada Ediciones. En aquel volumen, el autor rescataba de las fauces del olvido a un puñado de valerosos anarquistas de los siglos XIX y XX, con un rasgo distintivo común: todos ellos habían participado, movidos por motivos diversos, en atentados contra políticos, monarcas, banqueros, obispos, aristócratas y otra gente de mal vivir, que diría el propio Fernando. De esta manera, por las páginas de *Anarquistas vengadores* se pasean hombres como Sante Caserío, Lluís Nicolau Fort, Pedro Mateu, Mateo Morral, Ramón Casanellas, Manuel Pardiñas Serrano, y otros muchos que un día decidieron tomarse la justicia por su mano y vengar siglos y siglos de afrentas y humillaciones soportados por mujeres y hombres de condición humilde a lo largo y ancho del mundo.

En 2015, se publica *Palabras de Barricada (Una recopilación de anarcoversos)*, un jugosísimo volumen de poesía, de cuya edición y compilación se encargó el propio Fernando y cuya edición corrió a cargo, una vez más, de Queimada Ediciones. *Palabras de barricadas* es, como indica su subtítulo, una recopilación de versos que, de una u otra manera, guardan relación con el tema favorito de nuestro hombre: el anarquismo. Más de cuarenta poetas, mujeres y hombres, entre los que me cuento, se daban cita en esta antología poética tan especial y tan recomendable. El propio Fernando, dejaba claro en una entrevista, cuál había sido el propósito de esta antología poética :

Hemos buscado en esta recopilación de anarcoversos , no sólo la rabia y la decepción, sino, sobre todo, la fuerza y belleza poéticas, que salen de corazones ácratas. Y hemos conseguido un poemario de una calidad excepcional, que además se puede leer como una exposición del pensamiento libertario.



Y el tercer lado de este triángulo literario libertario es *De guerras y revoluciones (Historias de derrotados que vencieron)*, el trabajo más reciente de Fernando Barbero Carrasco, publicado una vez más por Queimada Ediciones en 2016. *De guerras y revoluciones* es un libro de relatos, protagonizados por personajes históricos. Veintiún relatos conforman esta obra en la que la espina dorsal se sostiene en esos personajes que, siendo todos ellos perdedores, por casualidades del destino, acaban venciendo, aunque sea de menara tangencial e inesperada. Con prólogo del poeta Matías Escalera Cordero e ilustraciones de César Llaguno, *De guerras y revoluciones* es un libro altamente recomendable, divertido a ratos, didáctico y ameno siempre.

Como señala Matías Escalera en el prólogo, "Estas *Historias de derrotados que vencieron*, resultan, pues, todo un placer para los ojos y para la mente; pero, sobre todo, para el alma, para la esperanza y la confianza de que, a pesar de todo, la lucha no está decidida del todo, que torres más altas han caído. Que donde menos se espera surge el héroe dispuesto a jugársela."

No se me ocurre mejor manera de adentrarse en la historia que hacerlo a través de un puñado de personajes pertenecientes a lo que habitualmente se denomina intrahistoria, y que no es otra cosa que las bambalinas de esa otra Historia escrita por los que ganan, por los que tienen el dinero y parten y reparten el pastel. No hace falta decir que en las páginas de este libro no ocurre eso. Aquí no ganan los generales, ni los reyes, ni los banqueros. Aquí, los vencedores son personas humildes, a veces atracadores de bancos (o expropiadores, como sería más justo llamarlos), viejos revolucionarios de la Guerra Civil española, anarquistas argentinos que luchan enconadamente contra la corrupción policial y política, soldados vietnamitas que se enfrentan al todo poderoso ejército yanqui, etc., etc. En estas páginas lo que importa de verdad son los pequeños gestos y nunca, bajo ningún concepto, los hechos grandilocuentes que nos han intentado vender como heroicos.

Para mí, la prueba irrefutable de que un libro es muy bueno, es la rapidez con que lo leo. Si lo empiezo y no quiero soltarlo en las siguientes horas, es que ese libro me ha cautivado. Y eso precisamente es lo que me ha pasado con *De guerras y revoluciones*, el último libro de Fernando Barbero Carrasco, que lo he leído de una tacada. Si tienes ocasión, léelo. Seguro que no te arrepientes.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.